



Uno de nuestros colegas ha leído una carta suscrita por un importante personaje carlista...

Una partida de seis hombres montados cortó ayer la vía férrea de Ciudad Real a Badajoz...

El Times ha publicado un telegrama de Figueras de fecha 18, en el que se dice que allí corría el rumor de que el estado mayor de Saballs había sido hecho prisionero...

La noticia no ofrece muchas garantías de exactitud, puesto que, como dice con mucha razón un periódico, si fuese cierta, ya se hubiera sabido en Madrid.

El ex-diputado constituyente D. José Rubau Donadeu, está terminando un notable tratado de siniestros de incendios, que ha de llamar la atención a juicio de los inteligentes.

El oficial de administración civil, D. Manuel Pacheco, al ir a tomar posesión de su destino al gobierno civil de la provincia de Alava, ha sido secuestrado por los carlistas...

De cárcel en cárcel ha sido conducido a Llodio, donde se halla la diputación a guerra carlista, la cual le tiene preso interin el gobierno de la provincia no ponga en libertad a un tal Tuerca...

El visitador de establecimientos penales, Sr. Carrasco, ha llegado a Madrid a esperar la orden del gobierno para dirigirse a Orán...

Hace algunos días llegó a Sevilla el acreditado matador de toros Gerardo Caballero, hijo de aquella ciudad, el cual ha trabajado en las principales plazas de América...

La academia de medicina de Méjico ha remitido el nombramiento de socios corresponsales de la misma, a los señores D. Pedro G. Velasco y D. Francisco Vidaurre...

profesores que componen aquella corporación.

Leemos en una carta del Norte, escrita por el ilustrado corresponsal de la Bandera española:

Se han presentado algunos navarros naturales de pueblos que están reputados como el foco de la insurrección carlista. Dienen que es cada día más difícil abandonar el campo...

El litógrafo malagueño, D. Francisco Pérez, ha presentado a la sociedad Económica Matritense, una colección de cromos y dos cuadros oleográficos...

Nos escribe de Badajoz D. Domingo Montesdoea, rogándonos manifestemos que fué conducido, en efecto, a la cárcel de aquella ciudad...

Los pueblos de la provincia de Castellón, dominados casi totalmente por los carlistas, están siendo víctimas de las mayores exacciones.

Han cobrado ya en casi todos ellos dos años completos de contribución, si bien reduciendo la cuota al 12 por 100, y ahora reclaman a los contribuyentes el anticipo de un año.

Se ha dispuesto embarquen en la fragata Carmen, destinada a Filipinas, los tenientes de navío de segunda clase D. José Iraola y D. José Ruiz...

Dice la Bandera Española: Si algún individuo, y afirmamos que por hoy ni se ha mostrado ni existe, del partido radical, por sencillez...

para condenarle y rechazarle de su seno.

Anteayer entraron en Zaragoza 20 carlistas catalanes, uno de ellos cura, que fueron hechos prisioneros por las fuerzas de Delatre...

Ha tenido lugar una explosión a bordo del vapor Tigris, en San Juan de Terranova, pereciendo 21 personas.

La Bandera española publicó anoche todas las comunicaciones que han mediado entre el Sr. Rojo Arias y sus representantes con el director del Imparcial...

Hace pocos días se celebraron en la iglesia de Santiago de Cuba los funerales por el alma del bizarro coronel del ejército D. Juan Domínguez...

Anoche tuvo lugar en el teatro Romea la primera representación de la zarzuela en un acto de los Sres. Virto y Rogel Pablo y Virginia...

Ha sido admitida por la empresa del teatro de Variedades, y se representará dentro de breves días, un juguete cómico original y en verso...

El estado aun, por extremo, delicado del bizarro general Primo de Rivera, ha obligado a las personas de su familia que cuidadosamente le rodean y asisten, a tomar las precauciones convenientes...

Mañana domingo tendrán lugar en el teatro Español por tarde y noche, la 90 y 91 representaciones del popular espectáculo titulado Las manzanas de oro...

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos de la Agencia Fabra los siguientes despachos telegráficos: Londres, 23.

El representante en Londres de la compañía del canal de Suez ha protestado contra el acuerdo de la comisión internacional sobre los derechos de tonelada...

El presidente Sr. Grant ha puesto su veto al proyecto aumentando la circulación del papel, y ha recomendado volver a la circulación metálica.

El consejo general (diputación provincial) del departamento de los Alpes marítimos (Niza) ha cerrado su sesión al grito de: ¡Viva Francia!

El Reichstag ha aprobado en segunda lectura el proyecto relativo al ejercicio ilegal de las funciones eclesiásticas.

Se ha publicado una carta del señor Picon, diputado por Niza, negando haber pronunciado en el banquete del domingo el discurso separatista que le fué atribuido.

Hemos tenido ocasión de visitar las oficinas que en el local del ministerio de la Gobernación tiene establecidas el Sr. Bejar para la empresa de los timbres de alarma y telegrafos particulares...

y el público los grandes beneficios que los inventos del Sr. Bejar producen para evitar robos, incendios y muchas desgracias.

Algunos vecinos de la plaza de Prim nos han manifestado su extrañeza y disgusto al ver que ha sido arrancada la mayor parte de los árboles que daban sombra a las plazoleta...

Hoy a la una se ha reunido en el ministerio de Fomento la junta de gobierno de la comisión de la exposición de Viena.

Por la dirección general de Sanidad Militar se han dado las gracias de oficio a la señora doña Joaquina de Revilla por el cuantioso y bien preparado donativo de lienzos, vendas y vendajes que ha hecho con destino al ejército del Norte.

El señor marqués de Valdeguerrero y su hermano, a quienes había secuestrado Santés y los tenía presos en la Puebla de San Miguel, han sido puestos en libertad por el cabecilla Bonet...

Segun telegrama de Londres recibido en la dirección de Sanidad Militar, ya están terminadas las 1800 camas completas que se habían pedido...

El embajador inglés ha puesto en manos del general Bassols, una cariñosa comunicación de la sociedad espiritista inglesa, nombrándole socio honorario de la misma.

Se ha mandado expedir el título de arquitectos a los Sres. D. Antonio Montfort y D. Joaquín Arnau, alumnos de la escuela superior de arquitectura que han terminado sus estudios.

El señor marqués del Duero ha pedido por telegrama, para que sirva a sus órdenes, al brigadier Azeárraga.

El Sr. Altadill, gobernador que ha sido de Murcia, nos escribe una carta manifestando ser cierto, como hemos dicho tomándolo del Eco de Cartagena, que anunciara a los cantonales de

anunciada presentación, Mario bajó al jardín muy temprano con pretexto de respirar el aire puro de la mañana.

Se deslizó en breve, sin llamar la atención de nadie, hacía un pequeño bosquecillo de pinos que servía de límite al jardín...

La joven pastora estaba ya en su puesto.

Seguendo los consejos de su señor, no se había permitido la menor coquetería en su traje; por el contrario llevaba el mismo con que Chabert la pudo admirar el primer día tendida al sol en la montaña...

Por humilde que fuese su atavío, había un no sé qué en su persona que podía no ser hermosa, pero que ejercía más imperio que ella; instinto que eleva al ser privilegiado aunque se encuentre en la más baja condición...

Harto fiel apreciador del mérito femenino donde quiera que se hallase, Mario no se había engañado ni un minuto, y a primera vista apreció el acento original, la gracia sazonzada y la varonil energía de aquella criatura extraña...

Medio escondido entre los árboles la contemplaba y la estudiaba detenidamente, sin que ella pudiera sospechar ser objeto de tan escrupulosa atención.

—¡Ah!—se dijo,—¡qué cambio en tan poco tiempo! ¡No la hubiera reconocido! ¡Tan alegre el mismo día que la vi rechará de mí como si me rechazara!

aunque no podamos arriesgarnos a afirmar que la miseriana tuviera para ella una especie de encanto; pero no había salido nunca de Baux; allí estaba en su terreno, entre los suyos...

¡En la de los otros! Subir la escalera ajena, comer el pan de la servidumbre; abdicar su voluntad, su tiempo, en una palabra, servir... ¡qué ruda prueba!

Aun no había tenido tiempo de desarrollarse su sensibilidad; aun estaba intacta y en toda su virginal pureza; pero dispuesta a vibrar como la cuerda nueva que aun no ha sido herida por el arco.

Compréndese que en estas condiciones las sensaciones y los sentimientos debían ser de una intensidad singular, de una delicadeza peligrosa. A fuerza de vivir en la montaña sola con sus cabras, Aminta había acabado por encontrar mas dulce su soledad que la compañía de los extraños...

cólica que Mario acababa de sorprender en su rostro?

Al ruido de sus pasos, cuando ya salió del bosquecillo, la joven levantó la cabeza y Mario creyó percibir que tenía los ojos enrojecidos.

—¡Pobre niña! ¡La habrán dado algún disgusto! Lo sentiría.

Un sentimiento de piedad que no conocía aun, impresionó vivamente su corazón. Aminta, por su parte, no pudo disimular, al reconocer a su protector, un sentimiento de alegría que se reflejó en su rostro.

En medio de todos aquellos seres desconocidos, él ya no lo era. ¿No se habían visto dos veces? ¿No la había manifestado verdadero interés? ¿No la había ofrecido un puesto en su casa? Aquel hombre ya no era un desconocido para ella!

No hubiera sido hombre si hubiera permanecido insensible a la dicha que causaba en aquella alma sincera. Sus primeras frases reflejaron la emoción al momento, y en lugar de dirigir a la niña como en su primer encuentro palabras picantes y frases equivocadas, mostró un afecto sincero al preguntarle:

—¿Qué tienes, hija mía? Pareces disgustada. ¿Te ha dado alguien algún disgusto?

—No, señor, nadie.

—Entonces, ¿por qué estás triste? Aminta no respondió.

—¡Ah! ya sé; ¡sin duda lamentas la pérdida de las personas que has tenido que abandonar para venir aquí?

—Si hubiera creído que las podía echar de menos no las hubiera dejado.

puntas del pañuelo mal prendido que llevaba en los hombros.

—¡Singular criatura!—murmuró Mario;—es un capricho de la casualidad. Creía haber encontrado una naturaleza ruda y salimos ahora con una pastora sentimental... como una señorita educada en una pensión donde se leen novelas. ¡Vaya un desencanto!

Aminta estaba siempre delante de él, mirándole con sus rasgados ojos y sin atreverse a proferir una palabra.

—Vamos,—murmuró Mario con dulzura,—es preciso consolarte; no me muestres esa cara afligida, ó me disgustarás a mí; ¿es eso lo que tú quieres?

—Perdonad, señor, no lo haré más,—murmuró la joven pastora con la ingenuidad de una niña.

—Comprendo,—murmuró Mario,—que estes un poco sombrada los primeros días; todo cambio necesita acostumbrarse a él... Aquí no hallarás más que personas buenas; la señora es excelente... cuando se sabe agradecerla; ¡yo soy el más descontentadizo de la casa.

Aminta, que tenía siempre los ojos bajos, no los levantó, pero una ligera sonrisa entreabrió sus labios y parecía decir:

—Si no se tratase más que de vos, no temería a nadie.

—Además,—añadió Mario,—aquí tú no tienes que hacer más que con las cabras, y en lugar de obedecer eres tú quien las vas a mandar.

—Parecen bien fáciles de llevar,—dijo la pastora abrazando con una mirada el rebano que pastaba tranquilamente una yerba abundante y fresca.

—No alimentarias tan bien tus cabras en la montaña de Baux?—murmuró Chabert.



